

## CUARESMA CON SAN PABLO: “APASIONADO POR CRISTO”

### 4. CARTAS Y TESTIMONIO DE FE: «POR LA FE OS HABEIS REVESTIDO DE CRISTO»



#### Las cartas paulinas

Tras fundar una nueva comunidad cristiana, Pablo se quedaba un tiempo con ellos para acompañarles en su formación y en su nueva vida de creyentes. Sin embargo, conforme seguía sus viajes misioneros, procuraba mantenerse en contacto con todas sus comunidades, bien desplazándose personalmente, enviando a alguno de sus compañeros y colaboradores, o bien les escribía cartas.

Se conservan 14 cartas o epístolas escritas por Pablo. Cuatro son personales (a Filemón, a Tito y Primera y Segunda a Timoteo), mientras que el resto son colectivas (1ª y 2ª a los Tesalonicenses, a los Gálatas, 1ª y 2ª a los Corintios, a los Romanos, a los Filipenses, a los Colosenses y a los Efesios, a los Hebreos). Posiblemente Pablo escribió otros textos que se habrían perdido.

Según su contenido, destinatarios y fecha, las cartas se organizan en **cinco grupos**:

- Las **cartas a los tesalonicenses**, del año 52 la más antigua.
- Las llamadas «**grandes epístolas**» (Gálatas, Romanos, 1ª Corintios y 2ª Corintios) cuyo tema central es la justificación por la fe; se escribieron durante el segundo y tercer viaje de misión: Romanos desde Corinto; 1 y 2 Corintios desde Macedonia; Gálatas desde Éfeso.
- Las llamadas **cartas de la cautividad** (Filipenses, Efesios, Colosenses, Filemón): la de los Filipenses, escrita en Éfeso; Efesios, Colosenses y Filemón, en Cesarea o Roma. Su argumento central es la «capitalidad de Cristo». Da ánimos a sus comunidades



- Las **cartas pastorales** (a Tito y 1ª y 2ª a Timoteo), escritas antes y durante la segunda cautividad, no sabemos dónde. El tema central es la organización de la iglesia (obispos, presbíteros, diáconos, etc.). La 2ª a Timoteo constituye el «testamento espiritual» del apóstol.
- La carta a los **Hebreos**, (que generalmente no se atribuye a san Pablo).

La más extensa y doctrinal es la que escribió a los cristianos de Roma. La más corta, a Filemón. Las más apasionantes y fuertes son las dos que escribió a los Corintios, corrigiendo algunos errores. La más elevada y difícil es la de los efesios. La más cariñosa, a los filipenses. Las últimas cartas las escribió desde la cárcel, dirigidas a Timoteo y Tito. La 1ª carta a los Tesalonicenses tiene el mérito de ser el primer escrito del Nuevo Testamento, pues fue escrita antes que los Evangelios.

### **Testimonio de vida**

Las cartas de Pablo son textos vitales, pues surgen de las circunstancias concretas de la vida de las primeras comunidades. Son una síntesis extraordinaria de lo que hay que pensar y hacer para vivir como cristianos.

A través de las cartas Pablo da instrucciones a los cristianos sobre el modo de comportarse y da respuesta a sus inquietudes. En ellas les exhorta, les guía en la fe y enseña sobre ética y doctrina. En general, el autor da ánimos a sus lectores y responde a sus preguntas o preocupaciones (Tesalonicenses y Corintios), en ocasiones los reprende (Gálatas y 2 Corintios) y a veces les escribe como muestra de agradecimiento por su comportamiento (Filipenses).

Al mismo tiempo las cartas nos ayudan a conocer a Pablo. Reflejan su personalidad, sus dones y su propia lucha interior: "*No acabo de comprender mi conducta, pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que abarezco...*" (Rom 7, 15-21)

## Testimonio de fe

Estas cartas son inspiradas por el Espíritu Santo y forman parte de la revelación divina. Es decir, **son Palabra de Dios** y por medio de ellas Dios mismo se da a conocer. Forman parte del Nuevo Testamento, y tienen tanto valor doctrinal y profundidad sobrenatural como un Evangelio.



Contienen las primeras reflexiones sobre el cristianismo y gozan de carácter y autoridad apostólicos. Desarrollan los primeros gérmenes de la teología cristiana.

Pablo transmite a través de sus cartas un inmenso conocimiento de Cristo. Más que un conocimiento sistemático, ofrece un conocimiento espiritual. Trata los temas del pecado y la justificación, del Cuerpo Místico, de la Ley y de la libertad, de la fe y de las obras, de la carne y del espíritu, de la predestinación y de la reprobación, del Reino de Cristo y su segunda Venida. En ellas Pablo también presenta el primer Credo cristiano: *"Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fue muerto por nuestros pecados conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras"* (1 Co 15, 3-4)

En ellas se resume todo lo que la Iglesia católica enseña acerca de la fe y la moral. De ahí su extraordinario **valor doctrinal**.

## UNA LUZ EN NUESTRO CAMINO CUARESIMAL

El evangelio es para todo el mundo. Allí donde ha existido el verdadero espíritu del cristianismo, se han eliminado toda clase de diferencias. La carta de san Pablo a Filemón, rogando por su esclavo Onésimo, nos da la pauta para una nueva existencia social: "*Trátale como a hermano*". El espíritu de amor e igualdad es lo único que convence.

El encuentro con Cristo en el camino de Damasco cambió radicalmente la existencia de san Pablo: comenzó a considerar todos sus méritos como "basura" frente a la sublimidad del conocimiento de Jesucristo. La Carta a los Filipenses nos ofrece un testimonio conmovedor de su paso de una justicia fundada en la observancia de la Ley a una justicia basada en la fe en Cristo: san Pablo había comprendido que cuanto hasta ahora le había parecido una ganancia, en realidad frente a Dios era una pérdida, y había decidido por ello apostar toda su existencia en Jesucristo. El tesoro escondido en el campo y la perla preciosa en cuya posesión invierte todo lo demás ya no eran las obras de la Ley, sino Jesucristo, su Señor.

*"No podemos negar que ser cristianos y vivir como cristianos son puestos a prueba cada día más en nuestros ambientes y tendremos que remar tantas veces a contracorriente, pero es precisamente ante las dificultades donde brota más fuerte la llamada a ser más convencidamente coherentes con nuestra identidad de «sal» y «luz» en la sociedad. Aunque el nuestro es un tiempo de purificación que puede llegar a cansarnos, estamos llamados a dar mejor sabor y más claridad a nuestro alrededor.*

*Afortunadamente no caminamos solos, construimos sobre el mejor de los cimientos, Jesucristo, y vamos sembrando la semilla del evangelio en el surco que otros han abierto antes que nosotros desde hace más de dos mil años. Por todas partes se nos dice que hay que plantearse seriamente la cuestión de la transmisión de la fe como la mayor de las prioridades, pero eso es imposible si caemos en la trampa de jugar con dos peleas disociando la fe y la vida. Somos seguidores de Jesucristo las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año: tanto en el templo como en la calle, en casa en la vida de familia y en el trabajo o en la escuela, durante el tiempo libre y en la diversión, y también en todas nuestras actividades y relaciones económicas, sociales y políticas.*

*Ojalá que en Lleida, más allá de polémicas inútiles, los miembros de la Iglesia acertemos a hacer resonar los valores y las exigencias del Reino de Dios como algo realmente propicio y decisivo para la felicidad de todo el mundo."* (Joan Piris Frigola, Obispo de Lleida)